

EL ARTE DE LOS TOROS

REVISTA ILUSTRADA

Dirección y Administración: CALLE DE HORTALEZA, NÚM. 75

MANOEL CAZIMIRO D'ALMEIDA



Rejoneador portugués.

AVILA
 BILBAO
 BURGOS
 CÁDIZ
 MADRID
 SEVILLA
 VALENCIA



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez
Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Bejarano (Torerito)
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela,
Lavapiés, 5, 2.º, Madrid.



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciaran
Esperanza, 5, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Carretas, 45 y 47, Madrid.



Jose Rodriguez (Pepete)
5 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández
Cruz 26. 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 53, Sevilla.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembros,
Gorguera, 14, Madrid. 5/2



Nicanor Villa (Villita)
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yañez,
Espos y Mina, 5, Madrid.



Francisco Pinero (Gavira)
Apoderado: D. Eustasio López,
Carretas, 5, Madrid.



Vicente Ferrer y Armengol,
12 Agosto 1892



Domingo del Campo (Domingun)
17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Carretas, 45 y 47, Madrid.



Bartolomé Jimenez (Murcia)
18 Marzo 1894
Apoderado: D. Eduardo Montesinos
Churruga, 41.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez
Mayenco, Lavapiés, 44, ent.º, Madrid.



Manuel Peñalver Badillo
Marzo 1896
Reconquista, 11, 2.º, Zaragoza.
apod.º: D. Antonio G.ª Buendia (Jaén).



Carlos Gasch (Finito), Septiembre 1896.
A su nombre, Valencia
Apoderado: D. Adolfo Sánchez
(Linares)



Francisco Pérez (Naverito),
Apoderado: D. Celestino González,
Kiosko de la Plaza, Valladolid.

EL ARTE DE LOS TOREROS

DIRECTOR,
D. RODOLFO MARTIN

ADMINISTRADOR,
D. LUIS REDRUELLO

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid: Un trimestre, 1,50 pesetas.— Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; año, 10.—Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Numero suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.—Anuncios á precios convencionales.
Los pagos se hacen adelantados.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Dirección. Redacción y Administración:

HORTALEZA, 75

NUM. 25

Madrid 7 de Junio de 1897.

SASTRERIA

ANGEL



NACIONAL

MARCOS

Ultimas novedades en patenes, jergas, cheviot, vicuñas, tricots, castores, etc., para trajes de caballero. Especialidad en capas. Casa especial en trajes para niños de dos á dieciseis años.—Grandes surtidos.—Ultimos modelos.—Especialidad en pantalones de talle.

5 - Magdalena, 5 - Madrid

COMPRA DE PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD

Y RESGUARDOS DE LAS MISMAS

Todos los días de once á una y de dos á cuatro.

Magdalena, 27, tienda de muebles.

MANOEL CAZIMIRO D'ALMEIDA



Lo que es una corrida de toros en Portugal, ya lo saben nuestros lectores, por haberlo leído. Allí la figura más saliente por su trabajo correcto y elegante, es el caballero en plaza. Así le toca rejonear cuatro toros, siendo siempre preferidos los de más poder y bravura. Manoel Cazimiro, á pesar de no ser muy antiguo en el arte que tan brillantemente cultiva, es hoy considerado como uno de los mejores rejoneadores, habiendo toreado con general agrado de los públicos en casi todas las plazas de Portugal y en algunas de España, siendo una de ellas la de Madrid el día 4 de Mayo de 1894, donde rejoneó obteniendo una de las mayores ovaciones que aquí se han hecho; también en los días 15 y 16 de Agosto de 1894 toreó en la plaza de Badajoz, donde es muy querido del público, debido á su trabajo elegante y sereno.

Cazimiro toreó á caballo por primera vez en la plaza de San Pedro de Sul, y tan bien salió de su cometido, que la empresa de aquella plaza le dedicó su última corrida, recibiendo gran número de regalos, y entre ellos una pareja de caballos.

Siguió toreando como aficionado en diferentes pla-

zas de Portugal, obteniendo siempre grandes aplausos. Cuando Carlos Delvas (q. e. p. d.), ofreció dos corridas á la Asociación de los Bomberos Voluntarios de Vireu, á la que pertenecía Cazimiro, éste tomó parte en las corridas, y lo hizo tan á contento de todos que le aconsejaron que se dedicase al toreo, lo que realizó. Hizo su estreno como caballero en la plaza de Lannego, toreando en seguida en Oporto, Cintra, Barreiro, Almada, etc. En Agosto de 1892 recibió en la plaza del Campo Pequeno la alternativa, y desde entonces hasta la fecha son contados los triunfos por las corridas que trabaja.

Y dicho esto nada más me resta decir, sino que Cazimiro es, además de un buen rejoneador, de un carácter muy modesto, amante de su familia y generoso en extremo para los pobres.

UNA NOVILLADA Y UNA CORRIDA

JUICIO CRITICO

No pienso ser muy extenso en mi trabajo, en primer término porque necesito dejar espacio suficiente para detallar la corrida de Beneficencia y, en segundo, porque no hay grandes cosas que decir de las corridas celebradas la pasada semana.

El cartel de la primera era por todo extremo tentador.

Seis toros del Duque de Veragua estoqueados por el habilidoso Bebe Chico y el cada vez más valiente Domingo del Campo.

Con tales alicientes, el estómago más estragado encontraba el aperitivo vivificador, y á no haber sido por lo desapacible del día, la entrada hubiera sido, á no dudar, completa.

Los toros del Duque, aunque muy escasos de pitones, tenían bonita lámina y cumplieron mejor, especialmente en el primer tercio, que las otras corridas enviadas por dicho ganadero.

El corrido en primer lugar tomó el primer puyazo con codicia y poder, huyéndose algo al final.

Los demás también cumplieron, pero dieron mucha guerra á la hora de la muerte, especialmente el cuarto, que se empeñó en no salir del callejón de la puerta de arrastre, haciendo pasar *las moras* á Dominguin.

En fin, esta vez el Sr. Duque ha quedado mejor.

Bebe Chico estuvo muy inteligente y dió á cada toro lo que pedía, á pesar de haberle tocado los dos peores. El mejor que mató fué el primero.

En su segundo estuvo poco afortunado y su faena resultó pesada.

En el quinto estuvo valiente, á pesar del percance que tuvo y que pudo costarle caro.

En quites quedó bien.

Dominguín demostró una vez más que es un torero que llegará muy pronto á matador de toros, y matador bueno.

Tiene lo que se llama conciencia torera, y para tanto, que ya casi peca de exageración.

Los lances que le dió á su primer toro fueron notables y elegantes, pudiendo competir con los de los más afamados maestros.

La faena de muleta que hizo en este mismo toro nada desmereció de lo anterior; y buena prueba de que el muchacho es hoy, entre la gente nueva, lo que más sobresale, es que el público le aplaude sin cesar y las empresas se lo disputan.

Al cuarto le dió mejor muerte que se merecía, entrando á matar con guapeza esperándolo al hilo de las tablas, que era donde se había amparado, y agarrando una gran estocada un poco contraria.

Luego, efecto de no querer salir el toro del callejón y de no poder hacer nada el espada, se deslució algo la faena; pero, no obstante, el público le tocó las palmas como se merecía.

En el sexto quedó bien.

De los picadores, únicamente Moreno cumplió.

Los demás lo hicieron bastante mal.

Con los palos, Bonifa y Mancheguito.

Bregando, los mismos; éste último no se estuvo quieto en toda la tarde.

..

Algo de lo que he dicho de los Veraguas he de decir de los Aleas, á saber: que fueron en conjunto aceptables, tanto en bravura como en presentación, y que tenían la leña del repertorio de la vacada.

Como es consiguiente en los toros de la tierra, se defendían y echaban la cara por el suelo en cuanto le castigaban algo.

Tuvieron poder y voluntad, especialmente el quinto, y unas aptitudes de saltarines que no cabe más.

D. Luis toreó al primero, que humillaba y se defendía, con algo de precaución y poco reposo y dió un metisaca censurable, y se arrancó muy largo y cuarteando la segunda vez.

En su segundo tampoco quedó bien, ni pasó, ni entró á matar. Fué una tarde medianeja para el diestro de Elgoibar.

Bonarillo, aunque paró poco, me gustó más que en las corridas anteriores, y demostró que el muchacho, á pesar de la mala racha que le persigue, tiene deseos de agrandar.

En el quinto tuvo menos fortuna. Es lástima que Bonal no quiera entrar como se debe, pues con un poco más de coraje y estando un poco más cerca con la muleta, pudiera poder recuperar lo perdido, porque todo el mundo recuerda las faenas que hizo de novillero y que demostró condiciones sobradas para matador de toros.

Reverte se desquitó algo, nada más que algo, de los últimos descalabros.

Estuvo sereno con la muleta y entró bien á matar á su primer toro, aunque volvió la cara.

Oyó palmas merecidas.

En el sexto pasó á su manera, es decir, de pitón á pitón, y agarró una buena estocada en todo lo alto.

Picando, Agujetas, Albañil, Molina y Melilla, que demostró mucha voluntad.

E. M.



FABRILO



UANDO llegó á mí la fatal noticia de la muerte del infortunado Fabriolo, no pude menos de estremecerme y sentí frío por la espalda.

No hacía quince días que lo había visto en la Puerta del Sol lleno de vida y hoy, hoy!...

Recuerdo que le conocí en Huelva. Allí estuvimos juntos una noche, bebiendo unas cañas de olorosa manzanilla.

Su sencillez me cautivó, su figura me fué muy simpática, y desde aquel momento sentí hacia él amistad verdadera.

Y no volví á verle hasta que, como digo antes, me lo encontré cerca de la Puerta del Sol y le apreté la mano cariñosamente.

¡Extraña casualidad! Aquel apretón de manos fué la despedida para siempre.

¡Pobre Julio!

LA COGIDA

La cogida del infortunado espada valenciano ocurrió, como saben nuestros lectores, al banderillar el quinto toro de la tarde, llamado *Lengüeto*, perteneciente á la ganadería de Cámara.

Fabriolo cogió los palos, accediendo á las instancias del público, y se fué en busca del toro, que había hecho una pelea guasona y se amparaba en la puerta de arrastre.

Entró Fabriolo cuarteando; el bicho alargó el pescuezo, y al salir de la suerte fué enganchado por la ingle izquierda y volteado aparatosamente.

Enseguida acudieron al lugar del peligro el hermano del herido y Cayetanito, los cuales le ayudaron á levantarse.

Pudo verse entonces que Julio estaba mal herido.

Al apoyarse en su hermano le dijo, reflejándose en su cara la herradura de la muerte:

—Me ha matado; es cornada de muerte.

EN CASA DEL HERIDO

Después de hecha la primera cura fué conducido á su domicilio, y allí se desarrolló la escena consiguiente.

Inmediatamente acudieron infinidad de amigos del diestro ansiosos de saber noticias.

Los médicos Lechán y Donduy practicaron una cura que el espada soportó, dando pruebas de gran entereza.

Más tarde le dieron algunos calmantes, pero la opinión de los facultativos era de que no tardaría en tener fatal desenlace.

LA MUERTE

Como se temía, á las cuatro menos cinco del 30 de Mayo último la muerte reclamó su presa, y el pobre Julio entregó su alma á Dios.

El cadáver fué depositado en el despacho, cubierto con una sábana y dispuesto para el embalsamamiento por los médicos Sres. Moliner y Arau.

LAS COGIDAS

Entre las cogidas más importantes que ha sufrido, citaremos las siguientes:

En los comienzos de su carrera, en Sueca. El asta le penetró por bajo de la barba, saliendo por la base de la boca.

En Valencia, siendo novillero. El asta le entró por el escroto.

En 29 de Junio del 93, en la plaza de Játiva, un toro de Peñalver, herida en el escroto, grave.

El 3 de Septiembre del mismo año, en Madrid, lo cogió el toro segundo y el quinto, produciéndole el primero una contusión en el hombro, y el segundo una herida en el antebrazo izquierdo. El diestro continuó la lidia hasta que el puntillero remató el toro. De los bichos de esta corrida, decía un periódico que tenían las astas como postes telegráficos.

En 1894, en Gandía, el sexto toro le dió una cornada en el muslo derecho. Herida grave.

EL ENTIERRO

El miércoles á las cinco se verificó el entierro.

Todas las calles por donde tenía que pasar el fúnebre cortejo estaban atestadas de gente.

Se calcula que al acto han asistido más de 6.000 personas.

El féretro era llevado á hombros por los compañeros del finado.

Presidía el duelo el doctor Moliné y algunos miembros de la familia.

¡Descanse en paz!

EDUARDO MONTESINOS.

CAPOTAZOS

Decíamos ayer, que tomaba nota de las siete causas por las cuales la anciana censuraría á Guerrita, y allá va la muestra:

«Si inaugurase el socorrido sistema de descabellar los toros vivos (?), para *tapar* faenas deplorables, que una gran silba sea el condigno castigo de este abuso.»

Del inteligente revistero Paco Media Luna (número 1.254 de *El Toreo*):

GUERRITA

«Intentó el descabello cuando el toro se tapaba y con su movimiento constante de cabeza no dejaba fijar el estoque, consiguiéndolo después á pulso.

Pero mejor que dar lugar á que la faena se desluciera, debió entrar de nuevo con otra estocada en cuanto pudo apreciar la dirección que tenía la primera.

Los toros se descabellan cuando por la herida ó heridas que les han causado los estoques su postración es notoria.

Cuando los toros conservan la cabeza alta, es impropcedente todo intento de descabello.»

En vista de lo cual, se me ocurre que debe ir silbando la abuela al califa, ó demostrarle al revistero de *El Toreo* que vió mal lo que sucedió en la muerte del primer toro de los lidiados en la Plaza de Madrid el día 16 de Mayo de 1897.

Ya que hablo de algo que guarda relación con el trabajo de Guerrita, y antes de que alguien pueda decir que censuro al referido diestro por tal ó cual causa, creo oportuno hacer las declaraciones siguientes:

Que yo no considero en el toreo más que dos clases: toreo *verdad* y toreo *efectista*.

Que soy partidario acérrimo de la primera y veo con muy poca simpatía la segunda.

Que considero á Guerrita el número uno de los toreros *efectistas* contemporáneos.

Que en la actualidad no veo más que uno, todavía joven en las lides taurinas, que se *aproxime algo* á la primer clase.

Y que aunque éste llegase á cuajar (permitálo Dios, que falta hace), no atacaría á Guerrita por defender al otro.

Así, pues, ya lo saben los que me honren leyendo lo que escribo y los que quieran concederme el doble honor de discutir conmigo: si me demuestran que es mejor la segunda clase que la primera, de las dos en que divido el toreo ó que, caso de estar conforme con mi modo de pensar sobre este asunto, me convencen de que Guerra practica generalmente el toreo *verdad*, entonaré el *yo pecador*, y aunque no les haga maldita falta, á su lado me tendrán por los siglos de los siglos.

No digo amén, porque tengo la creencia de que así no ha de ser.

De *El Toreo Cómico* correspondiente al día 20 de Mayo de 1897:

«Un modesto novillero, hoy en desgracia con las empresas, se acercó á saludar y pedir protección á un endiosado espada para quien el mundo es campo estrecho á sus altiveces.

La acogida fué digna de la soberbia olímpica del matador. Aparentó primero desconocer á su humilde compañero, y luego le dijo estas ó parecidas palabras:

«¿Quieres contrataz? Acércate á pedirlaz á loz toroz. Y... le volvió la espalda en forma glacial.

No pensaba el Júpiter taurino que cuando llega el momento tampoco *él* se arrima en muchas ocasiones.

Sino que mata á los bichos con *trampa* y... *cartón*»

Pero, señor, ¿cuándo se convencerán algunas personas de que al aficionado lo único que le importa es *la vida pública* del torero, y para nada las usuras particulares?

Al paso que vamos, me temo leer lo siguiente:

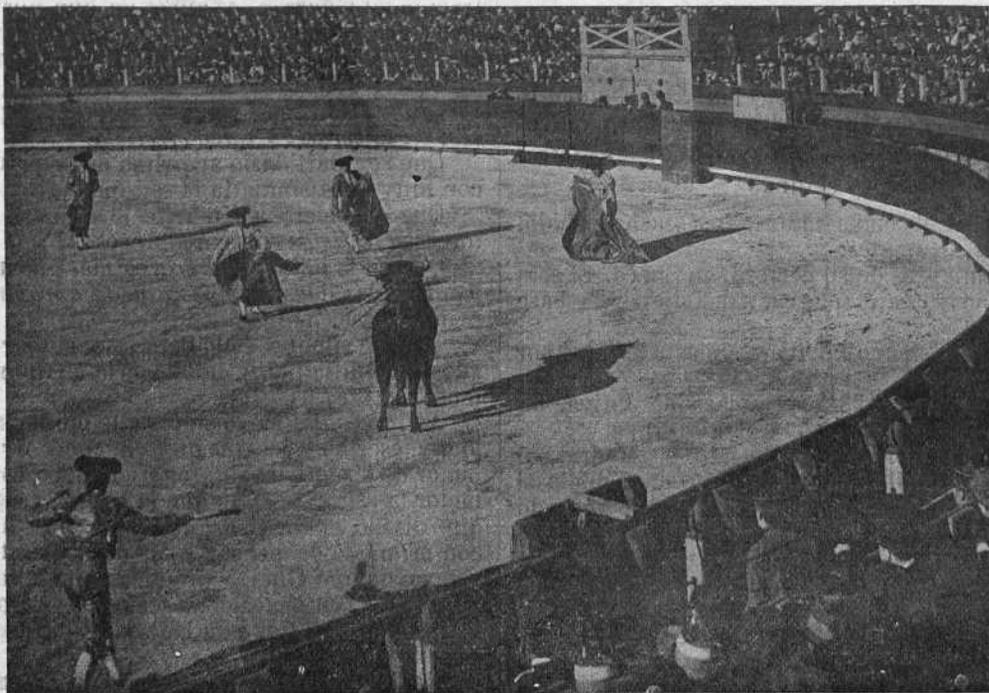
Tripavuelta estuvo muy bien toreando, pero le debe dos pesetas á un mozo de *El Diván*.

¿Quién decía que las artes del actual empresario iban á ser causa de que no tuviese sucesor?

¡Enseguida nos asustan cocos ni nos paramos en ofrecer, especialmente en asuntos como el del arriendo de la plaza, asunto en que nada se expone!

Pues si las cosas vienen de cierta manera, se abre un abono por doce corridas, por ejemplo, con la flor y nata de las ganaderías y toreros, y á la segunda de abono se declara la empresa en quiebra, se guarda el importe de las diez corridas restantes ó dedica el dinero á otras atenciones y... á vivir.

Advierto al que esto leyere, antes de que alguien diga que doy como propias ideas ajenas, que este procedimiento para hacer capital sin ningún dinero no es mío, como á algunos que fueron ¡ay! abonados, les consta.



Respecto á la última subasta se han hecho muchos comentarios, según costumbre.

Algunos aseguran que lo que más se ha tenido en cuenta para la concesión, han sido los nombres de los aspirantes.

A D. Fernando López León no se le ha adjudicado la plaza, por tener muy en cuenta que las grandes figuras de la totería andante, que tantas fatigas pasan para despachar los ratoncitos que suelta la empresa actual, no están para vérselas con *leones*.

D. Miguel Julián Cebamanos (según *El Tío Jindama*), ó Cabamanos (según *Don Modesto*), se ha quedado sin la plaza porque, para pasar ésta á otras manos, en buenas manos está el pandero.

Desechados como empresarios los anteriores, quedaba D. Nicolás ó D. Nicánor Bálboltín ó Balbartín y Barba, al que, dado lo aseada que es nuestra Diputación, no hubo inconveniente, ya que Jimeno y Compañía nos han dejado sin una mota, en adjudicarle la explotación de nuestro circo para ver

si *charla* que *charla*,
como buen barbero,
nos hace la *barba*.

Noticia:

Toreros, que durante el próximo invierno, se disputarán las palmas del público madrileño: El Tremendo y Picalimas (probables) y Mazzantini, Guerrita y algunos novilleros ya contratados por la empresa actual.

¡Hoy sale, hoy!

Hoy 7 de Junio del año 1897 publicará *La Lidia*, según tiene anunciado, un artículo del Sr. D. Luis Carmena y Millán, artículo que se titulará *Los sablazos del Barquero*, y que estoy deseando llegue el momento de poderle leer.

¿Por qué?

Porque, poniéndole al lado del que publicó Don Angel Caamaño (El Barquero) en *El Tío Jindama* del día 30 de Mayo y de otros que supongo han de ver la luz, podré saber á qué carta he de quedarme.

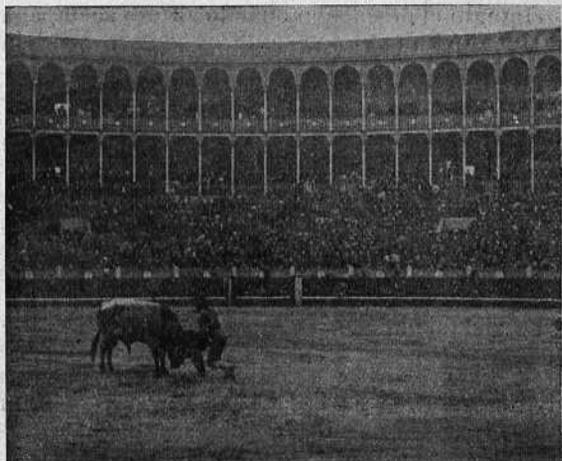
¡Y poquito gusto que da el saber con quién se juega uno los cuartos!

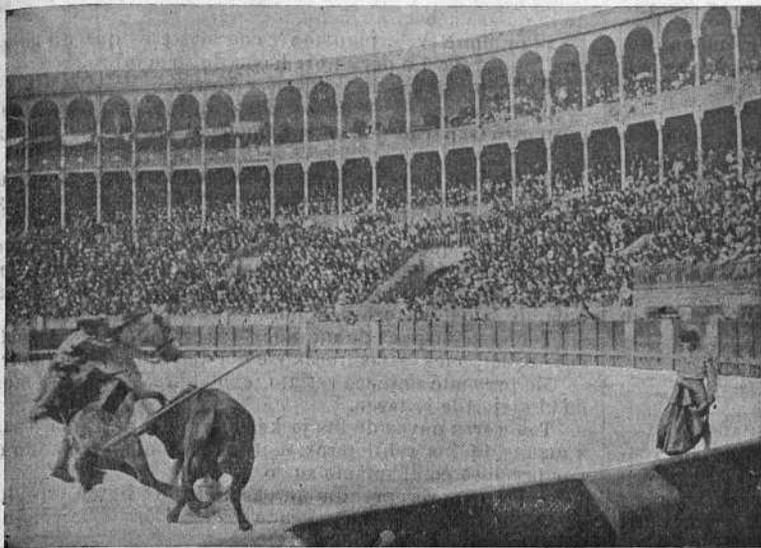
CHAVITO.



Barcelona (23 de Mayo.— Cuarta de abono).— Si en esta ciudad ha habido interés para presenciar una corrida de toros, seguramente ha sido en esta ocasión, pues el cartel que nos ofreció la empresa era de los que ella califica de *solemnidad taurina*.

Componían el programa: seis toros, nada menos que de la ganadería de Miura, estoqueados por el coloso Guerrita y el tan traído y llevado Antonio Reverte.





Una hora antes de comenzar la corrida las Ramblas y paseo de Colón, vías que conducen a nuestro circo, presentaban un brillante aspecto, por la inusitada animación que en ellas había, y no faltaba algún *adivinator* que hacía conjeturas sobre el resultado que pudiera dar la fiesta.

Estando la plaza totalmente ocupada, con la puntualidad que es de costumbre hizo su aparición el Sr. Martínez, que era el encargado de la *batuta*, y después de flamear el pañuelo se presentaron en el ruedo las cuadrillas, a cuyo frente marchaban los antedichos Guerrita y Reverte.

Colocados en las *garitas* Pegote, Beao y Pisones, se dió suelta al

Primero.

Llamábase *Tinajito*, estaba marcado con el 405, y era negro y recogido de pitones.

Salió enterándose, y después de los consabidos recortes se llega a Pegote, al que hizo medir la arena.

Beao mojó la pluma dos veces a cambio de una caída.

Pisones marcó dos puyazos, experimentó dos descensos y dejó un jaco para el arrastre.

Los maestros compitieron en los quites.

Apomado lo encontraron Juan Molina y Antonio Guerra, banderilleros de turno.

Entró por delante Antonio, y después de una pasadita inútil, dejó un buen par al cuarteo.

Juan clavó uno al relance de los que duelen y Antonio repitió con otro desigual, al cuarteo también.

Guerrita de plomo y oro, después del brindis que es de rigor, pasó al *miureño* encorvado y algo distanciado con dos altos, dos naturales y tres redondos por bajo algo embarullados para una media estocada tendida, que hizo morder el polvo al de Miura. (Palmas y oreja.)

Segundo.

Atendía por *Lomudo*, usaba capa negra bragada, era además coliblanco y con buenas armas.

Pisones le hace la primera cala y rueda por la alfombra.

Después, con voluntad y algún poder, se llegó al referido piquero. Pegote y Beao hasta ocho veces, causando cuatro tumbos y la muerte de una peana.

Currinche, después de dos salidas en falso, dejó un par bajo y desigual. Blanquito hizo una salida para un buen par cuarteando y cerró el tercio el primero con medio par malo.

Reverte, después de saludar al presidente, se dirigió a *Lomudo*, que cortaba el terreno, dándole desde cerca y con los pies clavados en el suelo uno de pecho que arrancó aplausos, tres cambiados, dos naturales y dos altos, y tirándose desde corto y por derecho dejó una media estocada algo tendida que hizo el efecto apetecido.

El diestro, que vestía de perla y oro,

fué ovacionado, y en justa recompensa se le otorgó la oreja.

Tercero.

Lavaito, núm. 10, negro zaino y escobillado en gran manera del pitón derecho.

El público al apercibirse promovió una bronca pidiendo que el bicho fuera retirado al corral.

A todo esto *Lavaito* tomó con voluntad, pero escaso de poder, cinco varas de Pegote, Beao y Pisones, matando un penco.

Como la bronca arreciaba y caían algunas botellas al redondel los matadores subieron a conferenciar con el presidente, acordando retirar el toro al corral, como así se efectuó al cabo de buen rato, por el mal servicio de cabestros.

Arrastrado el penco que quedó en la arena dióse suelta al

Tercero bis.

Conocido por *Pimiento*; castaño claro, bien armado y numerado con el 69.

Blando como la mantequilla, aceptó de la tanda anterior cuatro puyazos, sin consecuencias para los varilargueros.

Los monos dieron la puntilla a dos acémilas.

Guerra (A.), que salió por delante, clavó medio par bastante malo, y en su turno repitió con un par desigual. Juan Molina, tras un paseito por la cara, dejó un par regular.

Rafael encontró al *miureño* con malas intenciones, y con algunas precauciones lo tanteó con uno natural, tres con la diestra y cuatro altos para un pinchazo en lo duro; uno natural y dos altos para una media estocada en su sitio que el diestro ahondó con unos mantazos. (Palmas.)

Cuarto.

Llamábase *Desertor*, y era negro bragao y estaba además bien puesto de defensas.

Voluntarioso y nada más fué este toro. De Agujetas, Charpa y Postigo, admitió seis sangrias por una caída, que correspondió al segundo y dos caballos fuera de combate.

Currinche y Pulguita llenaron el segundo tercio clavando tres pares medianos.

Reverte, algo movido, pero a un palmo de los pitones, dió un pase natural, tres cambiados, dos redondos y dos altos para una estocada que resultó baja, por hacer un extraño al bicho en el momento en que Antonio metió el brazo. Aplausos.

Quinto.

Banderillo, núm. 98, negro zaino y brocho de cuerna.

Agujetas, Charpa y Postigo le arrimaron siete escobazos a cambio de tres volteretas y un potro difunto.

Juan dejó un par al cuarteo aceptable; siguióle Patatero con otro abierto y desigual y cerró el tercio el primero con otro par bastante bueno.



Guerrita se encontró con que el bicho estaba en buenas condiciones y se lució, dando un pase natural, uno de molinete, tres redondos, dos de ellos por bajo para una media estocada en lo alto, y después de algunos pases descabelló á pulso. Palmas unánimes y la oreja.

Sexto.

Pertenecía á la ganadería de Lozano (antes Fuente el Sol) y era castaño oscuro, bien armado y de libras.

Resultó un buey, pues á duras penas tomó de Charpa y Agujetas tres puyazos, salvándose por milagro de que no lo tostaran.

Blanquito y Currinche clavaron tres pares bastante malitos.

Reverte, que tuvo que habérselas con un buey huido, le dió unos veinte pases de muleta para una estocada bastante ladeada que dió fin del bicho Palmas tibias.

RESUMEN

Los toros de D. Eduardo Miura, bien presentados.

El primero y segundo buenos; el tercero flojo y los restantes regulares.

El sustituto de Fuente el Sol, un manso perdido.

Guerrita regular en sus dos primeros y superior en el quinto.

En la dirección regular.

Reverte superior en el segundo y bien en los restantes.

En la brega, trabajador y cosechando la mar de aplausos, lo que le habrá convencido de que en esta capital cuenta con bastantes simpatías. Sin embargo, esperamos verle otra vez.

Bregando, Juan y Blanquito.

Banderilleando, ninguno.

De los piqueros, Agujetas y Beao.

La presidencia regular.

Y hasta la próxima.

LIMONCILLO.

Almería (28 de Mayo 1897).—Señor director de EL ARTE DE LOS TOROS.—Madrid.

Muy señor mío: Soy uno de los toros que han de sacrificarse en esta plaza de toros el 30 de los corrientes y quiero tener á usted al corriente de lo que aquí pase y de los pases que me dará Langle, que es el encargado de suicidarme. Seré lidiado en tercer lugar y llevo el tercer año de mi existencia.

Como yo iré, después de muerto, al cielo, desde allí le mandaré la revista de lo que por mí y mis hermanos pase; y no contento con esto, haré lo mismo con las corridas de feria (Agosto), y si hay antes alguna novillada.

Empiezo por mandar á usted el programa, que no tiene nada de particular, pero pudiera conservarlo por curiosidad.

Pida usted á Dios por mí y por el maestro Langle, y sabe tiene en el cielo un servidor para cuando usted quiera pasarse por allí (que ojalá no lo haga en muchos años).

Queda suyo afectísimo s. s. q. lame s. m.,

UN UTRERO.

Se me olvidaba decir que soy franco y boyante, cárdeno y corniveleto.

Almería (34 Mayo 1897).—Señor director de EL ARTE DE LOS TOROS.

Muy señor mío: En mi toril me hallaba pensando en que no podría dar á usted cuenta de la corrida, por estar tras de cuatro gruesas puertas que me impedían ver, cuando me vino la idea feliz de los rayos X, y aprovechándome de este gran descubrimiento pude traspasar con la vista los obstáculos que se me ofrecían, y al mismo tiempo que venci esta dificultad, apareció el señor gobernador en el palco presidencial y el batallón infantil salía á hacer el despejo, que ejecutó entre entusiastas aplausos.

Después apareció el chico de López Rull, al objeto de pedir la llave. Después la cuadrilla capitaneada por Langle y Llorente, y colocados en sus sitios, los que tomaban parte en la lidia del primer bicho. El cual vestía de negro mulato y era listón, con muchos pies. Después de algunas carreras se acercó á los piqueros, que lo eran Morcillo y García, de los que tomó dos puyas, y se cambia el tercio.

Cardona coge los palos y hace dos salidas. Moreno clava un par desigual, pero entrando con guapeza; repite con un medio, y después puso uno muy igual. ¡Olé los maestros! Agita el presidente el pañuelo, sale Langle, y previo dos

pases naturales y uno con la derecha atizó una media baja de la que se acostó el bicho.

Segundo. Nevao, juguetón y con más pies que un galgo, que los aprovechó para huir hasta de su sombra.

Tomó dos puyas de Ledesma y Torres.

Coge los palillos Romo y puso un par aceptable. Real puso otro superior y repite Romo con otro en las mismas péndolas.

Felicísimo Llorente, empuña las armas y después de un pase natural y otro cambiado, se tiró dando un pinchazo que tomó hueso.

El bicho, que era un buey, se hizo con este pinchazo más buey, y ya fué imposible su lidia; así es que no es de extrañar que diera Llorente cuatro pinchazos para atizar una baja, de la que el toro se echó.

Tercero. Después de mi muerte escribo mi lidia y la del cuarto; así, pues, estas líneas vienen del cielo, donde moro.

Me presenté á escena retinto, con algunas bragas y siendo el mejor de la tarde.

Tomé tres puyas de los jockeys García y Ledesma y pasé á manos de los rehileteros, entrando Romo y dejando un par precioso en el mismo suelo.

Después Soria prendió un par de los de buten y repitió con otro, del que salió volteado y *descalabrada* la chaquetilla.

Paso á manos de Langle, el cual sin avisarme con la muleta se tiró á fondo, hice un extraño y me atravesó la piel, pero luego enmendó, pues me atizó una soberbia estocada, de la que me echó al sitio donde os escribo.

Cuarto. Negro, como el primero y como él listón, escurredo de carnes y buey. A regañadientes tomó dos refilonazos, para entendérselas con Romo y Real, que le pusieron tres pares de competencia, dos de ellos á la media vuelta.

Felicísimo, á quien le han tocado los dos bueyes de la tarde, se encontró con que éste era peor que su antecesor, y después de una faena larga y tres pinchazos, dió una media contraria de la que se acostó el bicho.

El puntillero á la primera.

Esta es la corrida de la capea, ni se han portado mal ellos ni su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

EL UTRERO.

Sevilla.—Se verificó en esta plaza el jueves 27 de Mayo una novillada indigna, indecente, impropia, infame, incalificable, intolerable, en fin, una mascarada ridícula.

¡Buena manera de conmemorar el recuerdo del bravo cuan infortunado Espartero tuvieron aquel puñado de muletas!

Los novillos de Gamero Cívico hoy, ayer Tomás Cortina y mañana de... Jeromo, mansos, mausos, mansos, etcétera, fogueados, y bien demostró Pepe Jurado la amistad que les profesa á los ganaderos no mandándolos quemar todos.

Pero los truenos se oyeron en Marchena, eso sí.

Si á mí me regalaban la ganadería, que no me la regalarán, los mandaba todos al sacrificio para el abastecimiento de la población, ó los venía para la labranza.

Con animales de tal jaez no puede criticarse el trabajo de ninguno de los diestros, aunque estos no hayan estado bien.

Costillares hizo dos quites buenos, que fué lo único que se pudo hacer en quites.

Con la muleta no hizo Costillares más que salir del paso, porque tampoco podía otra cosa; á matar entró bien, aunque con poca fortuna.

El Valenciano ha estado esta vez más desahogado y fresco con la muleta; matando bien en su primero y regular en el quinto; el par de banderillas que puso á este toro, fué superior.

El nuevo astro aparecido en el cielo de la Algaba, muy prematuro; Manolito el Algabeño tiene calentura torera, es decir, quiere hacerlo todo en un momento; la muleta la maneja con desenvoltura y se pone muy cerca y muy parado para torear, aguantando á veces bien con la muleta; si aprende á estoquear, que de eso no sabe nada, podrá hacerse con el tiempo y la paciencia una buena cosa. En tanto esto esto suceda, esperemos y no adelantemos los sucesos.

Los de arriba y los de abajo, todos á porfía, por hacerlo peor.

Vaquero bregó bien y el Marinerito de Cádiz le puso un buen par al sexto.

La presidencia muy mal y la entrada muy peor; se ha perdido un dineral; un dineral, sí señor, perdió la empresa ducal.

Sevilla.—La corrida barata que se celebró en esta plaza el día 30 de Mayo, resultó buena en conjunto.

Se lidiaron seis toros de Halcón, que fueron chicos, pero que dieron juego cumplieron bien, mataron 14 caballos y se distinguió el sexto por lo bravo; en el último tercio todos fueron manejables y nobles.

La presidencia, á cargo de Pepe Ternero, muy precipitada.

Con las banderillas distinguióse Antolin (M.) en dos pares muy buenos.

De los de á caballo, nadie.

Lagartijillo, que es á quien corresponde en primer lugar, por derecho de antigüedad, ha estado bien y nada más, porque si es verdad que ha parado algo en el primer toro, en cambio, le dió una estocada pescuecera sin justificación posible, porque el animal fué noble y enseñaba un morrillo como un escapate; al tercero le dió una corta superior y al quinto media caída y atravesada. En quites, estuvo en su sitio.

Minuto ha bullido mucho y ha demostrado muchísimos deseos de arrancar palmas á los cuatro espectadores que estábamos en la plaza.

Matando, al segundo le endosó una baja; al cuarto le dió un pinchazo y una buena estocada, entrando con rectitud, y al sexto le señaló dos pinchazos, superior uno y media buena.

En quites y toreando de capa, bien.

Y aquí terminé aburrido.

FAROLILLO.

Puerto de Santa María.—La corrida efectuada el domingo 30 ha dejado mucho que desear.

El ganado, que pertenecía á D. Carlos Otaolaurruchi, ha sido malo; sólo el primero, y si se me apura algo, diré que el tercero cumplieron, pues aunque nobles todos, no tenían sangre, llegaban quedados á todos los tercios, tapándose y defendiéndose; el cuarto fué fogueado.

Guerra, que vestía traje tórtola y oro, estuvo en quites bien, aunque pocos, pues no había toros para más; con la muleta muy bien toreando sólo y con bastante inteligencia; hiriendo, nada.

Fuentes, que vestía morado y oro, tuvo el santo de espaldas, como suele decirse, pues hecho un lío toda la tarde, menos en el tercero que se confió en un quite muy superior al picador Carriles, y en los de este toro estuvo muy bien en los quites, toreando de verdad como él sabe; con la muleta ni fu, ni fa; con el estoque nada.

Los colosos, la pareja de banderilleros del día, Guerra y Fuentes, banderillaron al sexto sin nada de mención.

Los banderilleros nada, los picadores nada, excepto alguna que otra vara de Carriles.

La presidencia mal, dando motivo á un escándalo mayúsculo, quedando la lidia interrumpida por 5 minutos en el cuarto toro por no querer el presidente foguearlo y el público que sí, pues en verdad sea dicha, se lo merecía; después de mucha conferencia con Guerra, que sube al palco presidencial, y recoger muchas botellas los monos sabios del redondel, es quemado por manso.

Para terminar, la corrida aburridísima, la entrada un lleno completo.

D. MARTÍN.



Ha regresado de América el diestro gaditano Francisco Jiménez (Rebujina).

En la corrida celebrada el día de la Ascensión, en Sevi-

lla, obtuvo muchos aplausos el valiente banderillero gaditano Marmerito.

Reina mucho entusiasmo en toda la región gaditana para la corrida que el día 6 del próximo dará en Jerez la popular empresa Villegas-Fortunati.

Potoco, Costillares y Jerezano son los encargados de estoquear los toros, que son de Villamarta.

En la corrida que se celebrará en Barcelona el 13 de Junio se lidiarán toros de Colmenar por Minuto, Litri y Parrao.

El día 18 de Julio se celebrará en Barcelona una corrida extraordinaria, en la que Guerrita, Bombita y Villita estoquearán nueve toros de Veragua, Miura y Aleas.

Ha sido contratado para torear el 6 de Junio el novillero Valenciano, y para los días 24 y 29 del propio mes José Rodríguez (Bebe chico).

Murcia 30 (8 n)—Carreros buenos; caballos 20; Mancheguito bien; Gavira mal; entrada un lleno.—*Banderillas.*

Valladolid 30.—Toros regulares; caballos 11; banderillero Peterete muerto por el cuarto toro; Pepete cogido sin novedad; Centeno superior; Velasco bien.—*Manolo.*

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de Beneficencia celebrada el 3 de Junio de 1897

Con un lleno colosal—que ya lo quisiera para sí Bartolo-Jimeno hasta que acaben su compromiso ó arriendo y también su sucesor el duque de la Roca, que es á quien hasta la fecha, y sin que se sepa de cierto, le cuelgan el pliego de las 212.000 y pico de pesetas en que se adjudicará provisionalmente el arriendo de la Plaza de esta Corte á D. Nicanor Balbontin—tuvo lugar la deseada corrida benéfica.

El aspecto que ofrecía la plaza media hora antes de comenzar la función es verdaderamente indescriptible, pues se necesitaria mucho tiempo y espacio, de lo que no dispongo, para hacer un ligero bosquejo del conjunto tan admirable que producía el ver llegar y colocarse en aquel recinto infinidad de bellezas femeninas, y la flor y nata de la afición madrileña, que indudablemente, á no ser por las grandes esperanzas que tenían en el ganado, seguramente se habría retraído, como lo viene haciendo muy acertadamente, en las corridas que anuncia el empresario de nuestros pecados.

Cierto que la fiesta salía carita; pero cuando se paga buen ganado el ganadero lo vende y la afición no escatima ni le duelen aumentos de precio.

Hecho el despejo por los cuatro alguacilillos, y al son de los acordes de la banda del Hospicio, que después de dar una vueltita por el ruedo, fué colocada á derecha é izquierda de la puerta de caballos, salieron las cuadrillas capitaneadas por Mazzantini, Guerra, Reverte y Bomba, y fueron saludados con muchas palmas y olés por el público.

Cambiada la seda por el percal y colocados en sus puestos los piqueros se dió suelta al

Primero

que atendía, á quien le quisiera llamar, por *Montañés*; negro, bragao, buen mozo, señalado con el núm. 55, luciendo, como sus demás hermanos cornudos, las insignias celeste y blanca.

De salida tomó dos garrochazos del Albañil, quien volcó y perdió el arre. Otras dos varas que le propinó Pegote, cayendo en ambas y dejando un caballo putrefacto. En los intermedios terciaron Pepe el Largo y Molina, quienes le dieron tres picotazos cayendo con estrépito y perdiendo otra cabalgadura. Luiz Mazzantini y Bomba, que eran los jefes en la pelea de este toro, estuvieron bien en los quites y escucharon por su labor palmas.

Variado el tercio, salieron con los palitroques de lujo

Bernardo Hierro y Regaterillo, los que colocaron, con bastante aceptación, tres pares al cuarteo.

Mazzantini, después del consabido brindis, dió á su adversario un pase ayudado, dos naturales, otro cambiado y dos altos: frente al tendido núm. 4 lió la muleta y dió una buena estocada á volapié, que hizo innecesaria la puntilla. Le otorgó la asamblea muchas palmas por su trabajo.

Segundo.

Calcetero, negro mulato, bragao, algo abierto y delantero de cuerna.

Guerra le dió unos lances de capa que se aplaudieron por el auditorio.

Actuaron en este bicho Guerra y Reverte, quienes se adornaron mucho en los quites que hicieron á Pegote, Albalil y Molina, los que le propinaron siete sangrías, en las que demostró el baró voluntad, bravura, dureza y codicia, perdiendo dos potraecos.

Cambiada la suerte, salieron á cumplimentar la orden Pataterillo y Guerra (A.), colocando el primero por el lado izquierdo un par pasado por adelantar mucho el morito. En su turno el Guerra, por el lado derecho, colocó al cuarteo también un par caído y desigual. Repite Pataterillo después de dos paseos comprometidos y deja un par aceptable.

Guerra (R.) pronuncia su discurso ante la presidencia, y le larga á *Calcetero* once pases con la derecha, siete altos, uno natural y seis ayudados, desde cerca, abriendo algo el compás, y una vez cuadrada la fiera, le receta una estocada un tanto ida y con tendencia, sacando á poco el diestro la espada, y fué lo bastante para que la res se acostara cerca del 5. (Palmas).

Tercero.

Javero, número 58, negro entrepelao, con bragas y de arrobas.

Reverte le invitó con tres verónicas aceptables, pero el morito no deja de correr de un lado para otro y tiene que desistir de su propósito el diestro.

Entre Inglés, Agujetas y su compañero Melilla, le pusieron siete varas y quedó un caballo para el arrastre, pues el animalito, aunque noble y voluntario, resultó blando.

Cambiado por su señoría el tercio, entre Pulga de Madrid y Barquero le adornaron el morrillo con tres pares buenos de verdad los dos del primero y regular el único del segundo.

Reverte brinda y se encamina á su adversario, dándole dos pases ayudados, tres naturales, dos ayudados por bajo perdiendo la muleta, continuando con cuatro altos y otro cambiado para entrar con los terrenos cambiados y largarle un buen pinchazo. Prosigue la faena con cinco derecha, cinco altos, otro ayudado, y en los tercios del 9, por los terrenos de adentro, le atiza más de media estocada tendida y contraria, que fué lo suficiente para que después del meneo de los peones doblara el buró. (Algunas palmas al diestro.)

Cuarto.

Hermanito, lo denominaban entre los suyos, numerado con el 53, de pelo negro listón, muy cornicerto y bien eriado.

Agujetas, Cigarrón é Inglés le hacen ocho sangrías, de las que correspondieron cuatro al primero y dos á cada uno de sus compañeros. Después dos caballerías; dió seis tumbos, y aunque al principio parecía dolerse al hierro, se creció después. En cuanto á peder, tenía más que el mismo Cánovas, y eso que en la actualidad se duda de que lo pueda conservar por más tiempo.

Luis y Bombita estuvieron aceptables en quites, y el último regular en las tres verónicas y un recorte que le dió

Ostioncito y Moyano fueron los encargados de adornarle el morrillo, verificándolo con dos pares y medio, que no fueron muy allá que digamos.

Y ya tenemos al Bombita con los trastes en la mano, que larga al torito dos pases cambiados, siete naturales, tres ayudados, dos altos, dados de cerca; lia y da un pinchazo bueno; dos pases altos más y otro pinchazo bueno también; otro pase natural, otro ayudado y otro alto le bastan para entrar de nuevo á matar y receta otro pinchazo igual que los anteriores por coger bueso. Más pases de todos sistemas y en los medios le dió una estocada superior, de la que murió la res. (Palmas.)

Quinto.

Bandolero, cárdeno, bragao, núm. 6.

Pepe el Largo y Molina le sueltan nueve puyazos, á los

que contestó el torito con cuatro caídas y tres caballos difuntos.

Pepe el Largo en una de ellas quedó al descubierto, y D. Luis acudió al quite con oportunidad, vista y valentía. Muchas palmas le valió y no menos recogió en el coleo que empéó para hacer el quite al mismo piquero en los terrenos del tendido núm. 3. El referido picador debió retirarse á la enfermería antes de este nuevo percazo, pues en su cara se reflejaba que en la caída anterior había sufrido alguna lesión, como efectivamente así fué, según aparece del parte facultativo que después tuvimos ocasión de leer, del que resulta tener una contusión de segundo grado en la región escapular derecha y en la articulación escapular humeral; pero un exceso de valentía no se lo consintió, y tal vez en la segunda caída empeorase su padecimiento.

Regaterillo y Bernardo le prenden tres pares de zarcillos, regulares los de aquel y mediano el del compañero.

Luis empuña muleta y espada por segunda vez, y con inteligencia y parado le dió al Saltillo diez pases con la mano de saludar en el teatro del Príncipe Alfonso á los amigos atrevidillos de suyo, doce altos, cinco ayudados muy aceptables, dos naturales y tres cambiados; lia el merino y da una estocada á un tiempo entrando y saliendo bien. Después de algunos muletazos más, saca el estoque y descabelló al *Bandolero* para siempre.

Sexto.

Núm. 41, cárdeno bragao, corniapretao y veleta.

Guerra le saluda con tres verónicas y dos de frente por detrás, muy buenas, que son premiadas con palmas por la asamblea. Este y Reverte, que son los que están al cuidado de los niños forrados de algodón y hierro, se lucen en los quites que hicieron á Molina y Cigarrón, quienes le dieron seis puyazos á cambio de dos caídas y ninguna novedad para la cuadra de Bonilla.

Guerra coge los rebiletes, y haciendo cuantas monadas pudieran soñarse por el más exigente ilusionista, coloca dos pares al cuarteo que fueron calurosa y justamente aplaudidos por el público, y su hermano Antonio colocó otro medio par.

Empuña de nuevo el acero y muleta y aquello ya no fué pases á un toro, sino poner cátedra de tauromaquia como si estuviera delante de un becerro, por lo fresco, ceñido y tal, dando pases de todas clases, sentándose en el estribo de la barrera del 10 antes de pinchar ó entrar á matar, y después de dos pinchazos lo despenó de una superior estocada que le hizo doblar á la noble res, que se murió de gusto, á juzgar por lo tranquila que se le quedó mirando, tal vez para darle las gracias, aunque le faltó el aliento para hacerlo.

Séptimo.

Melero, núm. 24, negro entrepelao, buen mozo.

Dé Melilla, Cigarrón y Agujetas, se dejó tentar nueve veces, á las que acudió con valentía, bravura y poder. Dió ocho tumbos á los supradichos y mató tres caballos.

Currinche y Blanquito le colocan tres pares después de varias salidas en falso y pasa á manos de Reverte, quien le ofrece diecinueve pases entre cambiados, altos, naturales, derecha y ayudados para propinarle un buen pinchazo; volviendo á la carga con quince pases más entre los que sufrió un acosón, y por fin acabó con la vida del toro de una estocada un tanto caída. (Palmas.)

Octavo.

Y último. *Bravio*, núm. 12, negro bragao, rebarbo, algo más ligero de carnes y bien colocado de herramientas.

Muy corretón le encontró Bombita y le obsequio con dos verónicas, tomando después de Cigarrón, Inglés y Melilla seis garrochazos, que dieron como resultado la muerte de tres caballos y dos volquetazos á los piqueros.

Tocan á banderillas y Luis Mazzantini coge los palillos; pero nota que media docena de tipos lo sisean y el hombre, al verse achuchado por esos aficionados de guarda-ropía, los clavó en el centro del suelo de la plaza, cosa que no debió de hacer, pues la mayoría de los espectadores le hubieran visto con agrado banderillear, y en mi sentir no debió hacer eco á esos caballeretes, entre los cuales puede ser que se encontrara el que no supo replicar á las razones propinadas en cierto circo.

Pulga de Triana y Moyano colgaron tres pares de ordenanza, y Bombita dio fin del toro y de la corrida después de varios pases, de dos pinchazos y una estocada corta, varios intentos de descabello y otra estocada andando un tanto caída, que acabó con la vida del toro.

LA 11.^a DE ABONO

Seis toros de la ganadería de D. José Moreno Santamaría.
Espadas: Mazzantini y Fuentes.

Seis toros de la ganadería de D. José Moreno Santamaría, de Sevilla, con divisa blanca, amarilla y encarnada. Espadas Mazzantini y Fuentes, luciendo trajes habana y negro con oro respectivamente.

A las cuatro y media en punto y con una entrada medio regular, ocupa la presidencia el Sr. Sabater, y una vez hecho el despejo se da suelta el

Primero.

que era de pelo negro bragao, marcado con el número 23, el que atendía por *Estornino*.

De los de tanda Chano y Albañil y el Murciano, que está de entra y sal, recibe con voluntad y poder seis lanzazos por cuatro caídas y un caballo muerto.

Los espadas muy bien en quites, escuchando palmas. Tomás clava dos pares al cuarteo por el lado derecho y Galea uno por el izquierdo, todos aceptables.

El toro, al perseguir á Tomás en la salida del último par, se partió la mano derecha.

Mazzantini, después del brindis de rigor, terminó brevemente con el bicho después de un pase con la derecha, otro alto y uno natural, de una estocada delantera, entrando bien.

(Palmas.)

Segundo.

Barrerita de apodo, berrendo en castaño, bien puesto y señalado con el 44.

De Carriles recibe el primer puyazo, dándole su caída correspondiente, estando al quite Fuentes. Cinco puyazos más del mismo, Albañil y Cantares, por tres caídas y la muerte de tres caballos, completan este primer tercio.

Manuel Valencia clava por el lado derecho un par desigual, y su compañero el Malagueño, después de pasarse á la media vuelta dos veces, clava medio par, repitiendo aquél con otro medio en igual suerte, por lo que ambos son obsequiados con pitos.

De cuidado encontró Fuentes á *Barrerita*, y en medio de un barullo le dió siete pases con la derecha, dos ayudados, cuatro naturales y otros tantos altos, para entrar con los terrenos cambiados desde largo, señalando un pinchazo.

Luego en tablas del 6 pincha nuevamente, entrando mejor; da después cuatro pases con la derecha, y entrando á matar con la suerte natural, atiza un bajonazo, perdiendo la muleta.

Pitos de la concurrencia.

Tercero.

Guitarrero, berrendo en negro, registrado con el número 11 y bien puesto.

Persiguiendo á Galea se encuentra con el Albañil, al que desmonta, matándole la caballería.

De Chano, Murciano y Albañil recibe ocho caricias á cambio de seis porrazos y la pérdida de dos jacos.

En la séptima vara pasa el Albañil á la enfermería con una conmoción cerebral.

Los espadas oportunos en quites, y el Sr. Sabater durmiéndose en la suerte.

Cambiada la misma, salen á parear Luis Regatero y Bernardo Hierro: el primero se pasa una vez sin clavar, para dejar luego un par desigual al cuarteo, y el segundo, con sus pasadas correspondientes, cuelga un buen par en igual suerte.

Regatero, después de dos sustos consecutivos al pasarse sin clavar, cuelga un sólo palo á la media vuelta, y cierra el tercio Hierro con un par algo delantero, después de su salida en falso.

Don Luis arroja la montera, y con deseos y valentía, da al de Moreno un pase ayudado, dos naturales y uno alto, y entrando bien al volapié, larga una buena estocada, por lo que escucha palmas en abundancia, recoge algunos habanos y tiene que devolver sombreros.

Un aficionado que ocupa una localidad del tendido 2 pide á Luis mande cortar la cabeza de *Guitarrero*, y el espada complaciente accede á ello.

Cuarto.

Costalero, buen tipo, castaño oscuro, bragao y bien puesto.

Fuentes intenta torearlo de capa, pero el bicho no acude, por lo que tiene que desistir; desde largo se arranca á Carriles (J.), toma un puyazo y se sale suelto de la suerte. Dicho Carriles y su hermano Manuel están de tanda y de entra y sal Murciano; *Costalero*, que es blando en demasía y derrota bien alto, aguanta cuatro puyazos más por dos caídas y sin novedad en las caballerizas.

El Malagueño, entrando bien y andando á la cara mejor, coloca un palo al cuarteo; Primito clava un par y termina aquél con otro también bueno.

Fuentes, previo un cambio, lo torea de muleta con cinco redondos, algunos muy bien rematados, tres derecha, cinco naturales y uno ayudado, y entrando bieú á matar deja media estocada algo descolgada, aunque poco. El puntillero á la segunda, escuchando el matador palmas en justa compensación de su faena.

Quinto.

Vizcaino, marcado con el número 15, bien puesto de herramientas y con hábito negro con bragas.

Fuentes le saluda con un recorte capote al brazo escuchando palmas. En el primer puyazo Carriles le deja atravesada la lanza en el morrillo, por lo que hay necesidad de abrir la puerta para que el bicho pase al callejón. Tomás lo corre bien por derecho para hacerle entrar sin conseguirlo; se pierde bastante tiempo, por lo que Chano se decide á picarle, señalando un buen puyazo á cambio de una costalada, otra caricia del *Murciano*, y al picar nuevamente el Chano, cae sobre el morrillo del animal, estando al quite, con oportunidad, Fuentes.

Por fin solo se dirige *Vizcaino* á la puerta de arrastre y le es sacada la garrocha.

Un puyazo más de Murciano y se cambia el tercio, en el que perecieron tres caballos.

Galea se pasa una vez y sobaquillea un par, volviendo la cara. Tomás hace dos salidas en falso y clava un palo; aquél entra á la media vuelta y hace igual faena que su compañero, y Tomás termina con un par á la media vuelta en tablas del 8, que le valió algunas palmas.

Tantéalo Luis con la derecha y luego, con desconfianza, intenta pasarlo con la izquierda; da con la derecha ocho pases, y desde largo y echándose fuera, atiza una corta sin soltar; luego un pinchazo delantero, y á la quereñencia de un caballo muerto intenta el descabello tres veces, acertando la cuarta. Más pitos que palmas le valió su deslucida faena.

Sexto.

Por *Amapolo* era conocido el que cerró plaza, que era berrendo en negro, salpicado, botinero y algo bizco del izquierdo.

Fuentes le dió tres verónicas y un farol, y al tomarlo de frente por detrás se le coló el animal, por lo que tuvo que acogerse á los tableros.

Los hermanos Carriles y el Murciano le pincharon en siete ocasiones, perdiendo dos jacos y midiendo la arena cinco veces. Muy bien los matadores en quites.

A petición del público cogen los palos las espadas. Sale Fuentes por delante, y con elegancia y *tal*, clava un buen par al cuarteo; Luis repite igual faena y ambos escuchan palmas, de las que corresponden gran parte al Creus, que por el lado izquierdo clavó otro par que en nada desmereció del de los maestros.

Con dos magníficos pases con la derecha empieza su faena Fuentes, cuatro más con la misma mano, uno natural y uno ayudado fueron el preámbulo para un pinchazo echándose algo fuera, nuevo pinchazo y con media estocada haciéndolo todo el diestro, da fin de la corrida.

GOLLETAZO.

Nuestro corresponsal en Cádiz, Sr. Sánchez del Arco (D. P.), nos dice que en los talleres de joyería de los señores Mencía Hermanos, de aquella, se construye una rica petaca de acero, que lleva incrustada en brillantes la montera de torero, dos estoques y las iniciales del matador de toros Antonio Fuentes, regalo con el cual obsequian á dicho diestro los Excmos. Sres. Duque de Nájera por haberle brindado la muerte del sexto toro de la corrida celebrada el 30 del pasado en el Puerto de Santa María á la distinguida Duquesa.



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear. Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletas.

MANUEL MARTÍN RETANA

16, Príncipe, 16.

GRAN BAZAR

EFFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

MANUEL PARDO

11, ESPOZ Y MINA, 11

Escopetas de toda clase de sistemas y modelos especiales, revolvers, rifles, pistolas y utensilios para limpieza de éstos.

Cartuchos «Eley», tacos engrasados impermeables, cargados expresamente para caza y tiro de pichón, á 6, 8, 10, 15 y 20 pesetas el 100.

Pólvoras de las mejores marcas inglesas, alemanas y españolas.

11, — ESPOZ Y MINA, — 11

MADRID

GRAN SALÓN DE PELUQUERIA

Polvos de Quiroga (Únicos de Región) Venta en Perfumerías y Droguerías. Caja una peseta.

Todos los servicios á 25 céntimos.

4, Puerta del Sol, 4.

ALMACEN DE VINOS

28, ADUANA, 28

Vinos finos de Valdepeñas y Aguardientes de Cazalla.

MADRID

PABLO AGUSTÍ

FOTOGRAFO DEL «ARTE DE LOS TOROS»

GRAN TALLER DE APARATOS FOTOGRAFICOS

Especialidad en cámaras instantáneas para corridas de toros y en vistas de monumentos.

Tallers, 50, Barcelona

VALLEJO, HERMANO Y NAVEYRA

CASA DE CAMBIO

de toda clase de monedas y billetes nacionales y extranjeros.

22, CARRETAS, 22

MADRID

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA.

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García. Se remiten por el correo.

PEDRO LOPEZ SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano. Trajes desde 40 pesetas. Confecciona toda clase de obra de torear. Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

A LOS MATADORES

LAS PRIMERAS ESPADAS VALENCIANAS

No ceden ni se parten y son las que más matan. Esta incomparable casa las garantiza por el tiempo que quieran los compradores, y se venden ya con la muerte, pudiendo probarlas sin cuidado alguno antes y después de matar.

Se reciben encargos de espadas de lujo para regalos con guarniciones de oro, plata y demas metales.

Depósito en Madrid, casa de D. Manuel Pardo, calle de Espoz y Mina, núm. 11.

En Sevilla, D. Antonio Costa, calle del Socorro, num. 5.

En Valencia, taller de Vicente Ferrándiz, Guillén de Castro, 48.

Las marcas de estas espadas son

V. FERRANDIZ.—VALENCIA.



ANTIGUA FONDA DE CASTILLA DE FILIBERTO MASSA

CASA RECOMENDADA PARA LOS SEÑORES VIAJANTES

Carretas, 4, primeros con vistas a LA PUERTA DEL SOL MADRID

Sucursal en CHOCOLILLA (Madrid)

GABINETES INDEPENDIENTES PARA CABALLEROS Y HABITACIONES PARA FAMILIAS

Luz eléctrica y timbres en todas las habitaciones SERVICIO ESMERADO Y PRECIOS MÓDICOS

JOSE URIARTE SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Carrera de San Jerónimo, 12, MADRID

